

EL CONTRALMIRANTE DANIEL NOVÁS TORRENTE, FIGURA RELEVANTE DE LA ARMADA EN EL SIGLO XX (1903-1986)

Ramón BLECUA FRAGA
General interventor



En fecha próxima se cumplirá el centenario del nacimiento de contralmirante Daniel Novás, y considero que éste aniversario bien merece la dedicación del recuerdo a la memoria de un ejemplo de marino, caballero español, que sirvió a la Armada durante 50 años, desde su ingreso en la Escuela Naval en el año 1919 hasta su pase a la reserva en el año 1969.

Por razones familiares he tenido la oportunidad de disponer de algunos documentos personales del almirante y también el privilegio de compartir durante años su amena e ilustrada conversación sobre numerosos temas, la mayoría relacionados con su gran ilusión: la Armada.

Daniel Novás nació en Ferrol el día 16 de junio de 1903, siendo el mayor de sus hermanos, y sus padres, Daniel Novás Labora y Aurora Torrente Frígola.

Perteneció a una familia de tradición militar: su padre fue capitán de navío y su abuelo paterno teniente coronel de Infantería.

Antes de reseñar su historial durante el servicio activo, hemos de recordar que una vez retirado siguió con gran interés los asuntos que afectaban a la Armada, pronunciando conferencias en Ferrol y Cádiz sobre temas de su especialidad, pues fue vocal de la Junta de Métodos de Tiro durante quince años, y seis más su presidente, en lo que era considerado un experto.

Publicó varios artículos en la REVISTA GENERAL DE MARINA, uno de ellos, al que más adelante haremos mención, trata sobre la preparación y actuaciones del crucero *Canarias* en el inicio de la Guerra Civil, y otro que se titula «Estrategia internacional contra España» (año 1976), que fue galardonado con el premio «Roger de Lauria».

Falleció en el antiguo Hospital de Marina (hoy universidad) a los 83 años, en la misma ciudad que le vio nacer y a la que tanto amó.

Un gran impulsor de la Semana Santa ferrolana, a la que realizó con la importante aportación de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias a los



Daniel Novás en su etapa como comandante del destructor *Sánchez Barcáiztegui*.

desfiles procesionales, cuya presidencia ostentó durante muchos años.

Asimismo, obtuvo de los organismos oficiales la restauración de la iglesia de Nuestra Señora de las Angustias, propiedad de la citada cofradía, que se encontraba en un deficiente estado de conservación. Por todo ello fue colocada una placa de bronce en el interior del templo con la siguiente inscripción:

A la memoria del Excmo. Sr. D. Daniel Novás Torrente, presidente de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias (1949-1985).

Esta placa fue retirada años más tarde por unas manos desagradecidas.

Gran aficionado a los deportes náuticos, fue presidente de la Comisión Naval de Regatas de la Zona

Marítima del Cantábrico, participando en numerosas competiciones, nacionales e internacionales, en el deporte de la vela.

En cuanto al servicio activo, distinguiremos los destinos de embarque y los de tierra.

Destinos de embarque

El primer destino como alférez de navío fue en el *Marqués de la Victoria* (15-09-24/24-01-26), pasando a continuación al acorazado *Alfonso XIII* y posteriormente al *Villaamil*, *Princesa de Asturias* y crucero *Méndez Núñez*.

Embarcado en este buque fue ascendido a teniente navío (1928) pasando en el año 1929 al crucero *Miguel de Cervantes*.

En el año 1936 se encontraba mandando el *Aljibe 3* con base en el arsenal militar de Ferrol, donde le sorprende el 18 de julio, fecha inicial de la guerra civil y donde realizó los servicios encomendados por el mando en aquellos difíciles momentos.

El día 8 de agosto fue llamado por el entonces capitán de navío Francisco Moreno Fernández, que ya había sido nombrado jefe de la Flota nacional, para preparar el crucero *Canarias* en condiciones de entrar en combate.

Como es sabido, la fuerza naval nacional entonces estaba reducida a la mínima expresión y era necesario disponer de los barcos en la máxima operatividad.

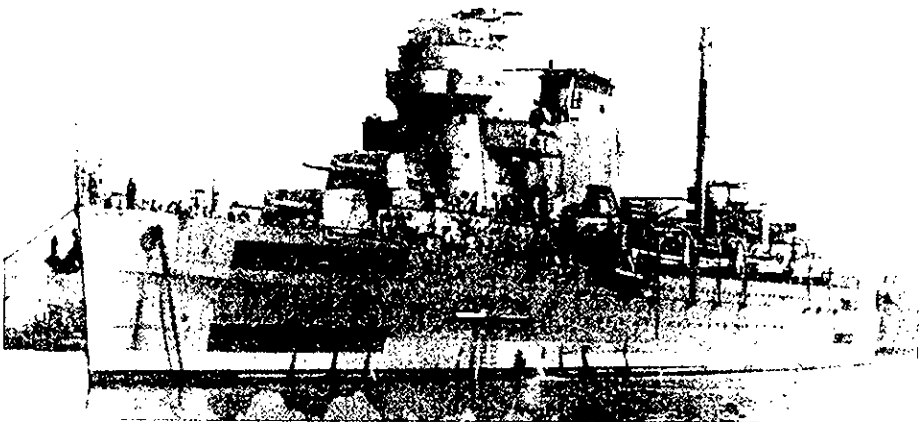
La breve conversación entre el capitán de navío Moreno y el teniente de navío Novás es relatada por éste en un artículo que publicó en la REVISTA GENERAL DE MARINA (febrero 1941) y que transcribimos:

—Le he llamado a usted porque necesito saber cómo y cuándo puede estar dispuesto el crucero *Canarias* para hacer fuego con eficacia aceptable —preguntó Moreno.

—Cuenta V. S. con ello. No sé cómo, pero lo haremos —respondió Novás.

—¿Medios que necesita?... Carta blanca... Concedido —respondió el capitán de navío Moreno.

El crucero *Canarias* fue botado en Ferrol el día 28 de mayo de 1931, pero debido a los avatares políticos se encontraba notablemente retrasado en su armamento. En la fecha a la que se refiere la conversación transcrita, el crucero no tenía artillería antiaérea ni ametralladoras ni efectos de ninguna especie, si bien se hallaban montadas las torres de la artillería gruesa, solamente una podía moverse porque en las otras faltaban piezas. Los cañones de las mencionadas torres no podían ser apuntados por carecer de los mecanismos de puntería. Los elementos que constituían la dirección de tiro tardarían aún dos años en estar listos.



El crucero *Canarias*, que fue botado en Ferrol el 28 de mayo de 1931, entró en servicio en septiembre de 1936 y fue desguazado en los muelles de Ferrol en los años setenta.



El capitán de navío Novás, presidente de la Comisión Naval de Regatas, en Ferrol, haciendo entrega de un obsequio al entonces Príncipe, Don Juan Carlos de Borbón, en su época de guardia marina, con motivo de su visita a dichas instalaciones.

Los problemas parecían insalvables, sobre todo si tenemos en cuenta que gran parte de los equipos tenían que ser suministrados por empresas extranjeras, principalmente de Gran Bretaña y de Holanda, lo que se hacía imposible dado el estado de guerra.

Por ello, el teniente de navío Novás pensó transformar una dirección de tiro terrestre en una dirección de tiro naval, adaptada a los calibres del crucero *Canarias*. Para ello fueron necesarios numerosos estudios, en los que intervinieron, además de la dirección de la factoría de construcción naval, un comandante de artillería de la Armada y un capitán del Ejército de Tierra, habiéndose fijado en la primera reunión treinta días como tiempo máximo para la instalación.

Esa actividad desarrollada a bordo es descrita en el artículo anteriormente citado, ya que la puesta a punto del buque requirió un trabajo intensivo, continuado y coordinado, además de la preparación y adiestramiento de una dotación improvisada y de lo más heterogéneo, ya que acudieron como

voluntarios desde cargadores de muelle hasta universitarios y profesionales de diversas carreras, tal como describe en su obra Francisco Valle Collantes.

El tiempo normal de preparación de este personal especializado se estimaba en unos dieciocho meses para lograr una plena eficacia en los servicios.

Esta febril actividad se veía interrumpida por los numerosos bombardeos que la aviación enemiga lanzaba contra el crucero y otros buques surtos en arsenal militar del Ferrol. Precisamente, el padre de Daniel, que seguía desde el balcón de su casa con sus prismáticos las evoluciones de los aviones cuando sobrevolaban el arsenal, y conocedor del peligro que estaba corriendo su hijo, fallecía víctima de un ataque al corazón el 28 de agosto de 1936.

Por fin llegó el ansiado día en que se vieron coronados los esfuerzos: el día 13 de septiembre la artillería estaba completa y en disposición de abrir fuego, así como el personal estaba perfectamente adiestrado para cumplir su misión. Y esto se lograba sólo en treinta días.

La flota enemiga entonces se había dividido en dos grupos, para operar tanto en el Cantábrico como en el Mediterráneo. El jefe de la Flota nacional pensó, llegado el momento, presentar batalla a las fuerzas navales enemigas que navegaban por la zona del Estrecho y que estaban dificultando el traslado de tropas de África a la Península, lo que se consideraba de vital importancia.

Con tal motivo se hicieron a la mar los cruceros *Canarias* y *Almirante Cervera*, y el 27 de septiembre, a las nueve de la noche, abandonaron su base para dirigirse al Estrecho. En esta área fue localizado un buque enemigo que se identificó como el destructor *Almirante Ferrándiz*, y una vez que se dio la orden de abrir fuego fue alcanzado a una distancia de 20.000 m, lo que se consideraba como una hazaña, lográndose hundir en menos de una hora.

Varios oficiales de la Marina británica, que habían presenciado el combate naval desde Gibraltar, no salían de su asombro y creyeron que el *Canarias* disponía de una modernísima dirección de tiro de procedencia extranjera.

Las consecuencias que se derivaron de este acontecimiento fueron de gran trascendencia para el posterior curso de la guerra, como afirman los tratadistas sobre la materia. Así, el almirante Cervera, jefe del Estado Mayor de la Armada durante la contienda, estima que esta acción varió por completo las condiciones de la guerra en la mar.

La noticia del hundimiento del destructor *Almirante Ferrándiz* cayó como un rayo en la zona enemiga y, según escriben los almirantes Moreno de Alborán Reyna, los cabos especialistas que estaban al frente de los barcos, y que habían sido alumnos del entonces teniente de navío Novás en la Escuela de Tiro de Marín, atribuyeron el éxito a su antiguo profesor.

Lo cierto es que la fama del *Canarias* por esta y otras operaciones se fue acrecentando durante toda la guerra y fue reconocido como el campeón de tiro de la Flota nacional.

Continuando con el historial del biografiado, diremos que desembarcó del *Canarias* el día 17 de julio de 1938 —dos años después de permanecer a bordo— para tomar el mando del guardacostas *Galerna*, que, además de las misiones de vigilancia en el Cantábrico, fue convertido en buque escuela de tiro, siendo nombrado director del mismo el teniente de navío Novás. Entre sus alumnos de aquella época cabe destacar al contralmirante honorario Carlos Martínez-Valverde, asiduo colaborador de esta REVISTA.

Con motivo de su ascenso a capitán de corbeta el 27 de marzo de 1939, cesa en el mando del *Galerna* y retorna al *Canarias*, esta vez como tercer comandante. Un año después fue destinado al Estado Mayor de la Armada.

En julio de 1943 es ascendido al empleo de capitán de fragata y se le concede el mando del destructor *Sánchez Barcáiztegui*, realizando numerosas misiones, maniobras y ejercicios de tiro y recibiendo del almirante de la escuadra un diploma de Tiro por haberse concedido al buque de su mando la Diana de Concurso, como campeón de las flotillas.

Entre las misiones antes aludidas, caben señalar los salvamentos de náufragos de los países beligerantes durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. Uno de ellos, que se realizó en condiciones adversas, determinó al gobierno alemán a concederle la Cruz de la Orden del Águila con Espadas.

Con ocasión del fallecimiento del almirante Francisco Moreno Fernández en el año 1945, le rindió desde su barco un sentido homenaje, fruto de la admiración y el afecto que por él sentía y cuyo texto íntegro puede consultarse en la obra de los almirantes Moreno de Alborán Reyna (tomo 4, anexo 6.º).

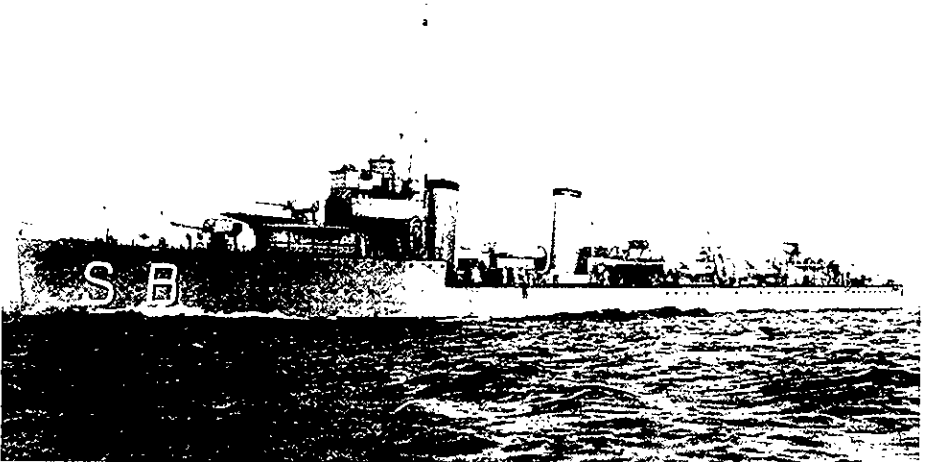
Tras un corto periodo de tiempo comprendido entre los meses de septiembre de 1945 a diciembre de 1947, como segundo jefe del Estado Mayor del Departamento Marítimo de Ferrol, vuelve a tomar el mando del destructor *Sánchez Barcáiztegui*, en el que permanece durante un año más.

Seguidamente es nombrado comandante del crucero *Navarra*, que se encontraba en segunda situación, al tiempo que desempeñó el cargo de segundo jefe del Estado Mayor del Departamento Marítimo de Ferrol.

En el año 1951 asciende al empleo de capitán de navío y en julio de 1953 pasa a ser nombrado comandante del crucero *Canarias*, el barco de sus amores.

Cabe imaginar la emoción que sintió al pisar de nuevo la cubierta de este barco y se agolparían en su memoria los recuerdos tan gratos que vivió en él, ya que la fama de este barco había alcanzado las más altas cotas.

Al año siguiente, recibió la orden de desplazarse a la entonces Guinea española, zarpando de Ferrol el día 19 de abril y haciendo escala en Tenerife, donde se constituyó la Agrupación Trópico con varios submarinos que estaban



En sus mocedades, el *Sánchez Barcáiztegui* gozó de fama de ser muy veloz, aunque aquí se muestra navegando pausadamente.



Miembros de la comisión de Marina ante el gobierno de México en el año 1932, presidida por don Juan A. Suanzes con personal de la Marina mexicana.

esperándole para irse a Santa Isabel de Fernando Poo en visita oficial. Allí volvió a encontrarse con su antiguo jefe y director de Tiro durante la guerra, Faustino Ruiz, a la sazón gobernador general de la Guinea Ecuatorial, por el que sentía gran afecto.

La comisión naval quedó concluida felizmente con el regreso del buque a Ferrol el día 28 de junio de 1954. En diciembre de dicho año se produce la ceremonia de entrega del mando, que es intervenida por el almirante de la Flota.

Durante el año 1955 y hasta el mes de abril de 1956 ostentó el mando de la Primera Flotilla de Destruyores.

Destinos de tierra

Como hemos dicho anteriormente, fue considerado un experto en Artillería y Tiro Naval, desempeñando el profesorado de esta especialidad en varias ocasiones. Asimismo fue comisionado para estudiar cuestiones de la materia por varios países extranjeros. También formó parte de una comisión desplazada a México y presidida por Juan Antonio Suanzes, posteriormente nombrado ministro de Industria y Comercio, con el fin de promover la venta de buques



Contralmirante D. Daniel Novás.

de guerra a dicho país, que serían construidos en astilleros españoles. Esta comisión concluyó el día 2 de enero de 1933, informándose al gobierno de las gestiones realizadas.

Perteneció a la Junta de Métodos de Tiro durante 21 años y, al cesar en el año 1963, le fue concedida la Cruz del Mérito Naval por su eficaz labor y dedicación.

El mes de diciembre de 1962 se creó la Comisión de Estudios y Planes de la Armada y se le designó como presidente de la misma, reconociéndose amplias facultades para realizar en forma adecuada y expeditiva los trabajos de investigación, consistentes en el estudio y propuesta de soluciones, deducción de principios, presentación de doctrina y redacción de normas.

Este órgano se creó como independiente de la actual estructura, con el fin de actualizar la organización de la Armada. El acto de toma de posesión del cargo de presidente tuvo lugar con toda solemnidad en el Ministerio de Marina, bajo la presidencia de su ministro, almirante Nieto Antúñez, que destacó las cualidades del contralmirante Novás y su preparación para llevar a feliz término la tarea encomendada.

Seguidamente se procedió a los nombramientos de los restantes miembros permanentes de la comisión y que en principio fueron los siguientes:

Capitán de navío Gabriel Pita da Veiga; capitán de fragata Teodoro de Leste Cisneros; capitán de fragata Salvador Moreno de Alborán Reyna; teniente coronel de Intendencia Alejandro Gómez Fajardo; capitanes de corbeta Antonio Urcelay Rodríguez y Ricardo Vallespín Raurel, y como secretario actuó el capitán de corbeta Julio Recio Campos.

También estaba prevista la designación de miembros eventuales e incluso de personal civil, como expertos en determinadas materias.

En el mes de julio de ese mismo año se presentaron ante el Consejo Superior de la Armada las líneas generales del proyecto de organización de la Armada, y en el mes de septiembre se elevó al almirante jefe de Estado Mayor de la Armada el de aviación civil, que era un asunto muy delicado entonces por las reticencias del Ministerio del Aire. En un tiempo relativamente corto le fue entregado al señor ministro el *Sistema Uno*.

Durante los años 1966 y 1967 se publicaron varios decretos que venían a recoger la doctrina que había sido elaborada por la Comisión de Estudios y Planes, por considerar de urgencia su implantación ante la dilación que se produjo en la promulgación de la Ley Orgánica de la Armada. Ésta tuvo el mérito de establecer con claridad las misiones, responsabilidades y atribuciones de los diferentes órganos y autoridades, definió la misión de la Armada bajo los principios de dirección centralizada y ejecución descentralizada, diferenció las estructuras de enfrentamiento y las posibilitantes. Con su publicación se dio un paso gigantesco, cuyos resultados se han contrastado con el transcurso del tiempo y más tarde sus criterios fueron adoptados por los ejércitos de Tierra y del Aire.

En conversaciones con antiguos miembros de la Comisión de Estudios y Planes se ha podido comprobar un ambiente muy grato, formándose entre todos sus miembros un verdadero espíritu de equipo, que trabajó con entusiasmo y una gran eficacia.

Por Orden Ministerial de 2694/68 se disolvió la Comisión de Estudios y Planes, cuyos asuntos pasaron a ser de la exclusiva competencia del almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, si bien se dispuso que el contralmirante Novás continuara asesorando a esta autoridad en los asuntos orgánicos de alto nivel que se le encomendaran.

Coincidiendo con la fecha del pase a la reserva del contralmirante Novás se publicó la Orden Ministerial 2648/69, de fecha 16 de junio, cuyo texto es el siguiente:

«En atención a los servicios especiales prestados desde el 1 de enero de 1963 por el contralmirante D. Daniel Novás Torrente, como presidente de la Comisión de Estudios y Planes y asesor del Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada en los trabajos realizados para el establecimiento de la doctrina orgánica general y redacción de las disposiciones y sistemas que la desarro-

llan, vengo en concederle mención honorífica, de acuerdo con lo establecido en los artículos 5 y 14 del Reglamento de Recompensas para el personal de la Armada en tiempo de paz, como reconocimiento que la Marina debe a quien tan eficazmente le ha servido al frente de dicha comisión.»

Finalmente, como sugerencia dirigida a las autoridades competentes, se propone que un retrato del contralmirante Novás sea expuesto en el Museo Naval como reconocimiento a la labor desarrollada durante los 50 años de servicio.



BIBLIOGRAFÍA

- CERVERA VALDERRAMA: *Memorias de Guerra*. Ed. Naval, Madrid, 1968.
MORENO FERNÁNDEZ, Francisco: *La Guerra en el mar*, Madrid, 1958.
Enciclopedia General del Mar (Apéndice), Barcelona, 1989.
NOVÁS TORRENTE, Daniel: *Alfa y Omega*. REVISTA GENERAL DE MARINA, febrero 1941.
—*Estrategia Internacional contra España*. REVISTA GENERAL DE MARINA, julio 1976.
VALLE COLLANTES, Francisco: *Páginas de Gloria de la Marina Nacional Española*. Cádiz, 1938.
MORENO DE ALBORÁN REYNA, Fernando y Salvador: *La Guerra Silenciosa y Silenciada. Historia de la Campaña Nacional durante la Guerra de 1936-1939*. Madrid, 1998.